
Talia Barraza Marín.

*Estudiante de VI semestre de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.
Correo : talia23@hotmail.com*

Resumen:

En desarrollo del Seminario de Investigación, programado para estudiantes del tercer semestre en 2009, se realizó la caracterización social de la población residente en los barrios Aprocal, Buenos Aires y La Puente del municipio de Liborina (Ant.). La Personería Municipal, en su función de garante de los derechos ciudadanos, solicitó información que permitiera focalizar los programas sociales dirigidos a esta parte de la población que vive en condiciones de pobreza.

Palabras clave: *Municipio de Liborina, Caracterización social, Caracterización económica, SISBEN.*

Abstract:

During the research seminar, Schedule for the third semester students, in 2009, a study was conducted on the population residing in the Aprocal, and Buenos Aires neighborhoods; as well as La Puente from the municipality of Liborina in Antioquia. The municipality's representative's office, working to protect and guarantee the population's rights, requested a study that would allow focusing the social programs and resources intended for this part of the population living in poverty.

Key Words: *Municipality of Liborina, Social Characteristics, Economic characteristics, SISBEN.*

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS BARRIOS APROCAL, BUENOS AIRES Y LA PUENTE DEL MUNICIPIO DE LIBORINA, DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA, COLOMBIA

El proyecto de investigación se elaboró como respuesta a la demanda de la Personería Municipal de Liborina, para identificar la realidad social y económica de los habitantes pertenecientes a los barrios Buenos Aires, Aprocal y La Puente, ubicados en la cabecera municipal, que se caracterizan por unas condiciones de alta vulnerabilidad. La información obtenida es útil para evaluar el cumplimiento de los derechos de la población y para orientar la formulación de nuevas políticas públicas tendientes a garantizar su bienestar.

1. Descripción general del municipio de liborina

Liborina es uno de los 125 municipios de Antioquia, está ubicado en la subregión del occidente medio antioqueño, con una distancia aproximada de 115 km de Medellín; situado a 700 metros sobre el nivel del mar, se encuentra en un plano ligeramente inclinado al norte y circundado por montañas más o menos elevadas. Limita al norte con Sabanalarga, San Andrés de Cuerquia y al noreste con San José de la Montaña; al este con Belmira; al sur con Olaya. Su extensión total es de 217 km², con sólo 0,8 km² de área urbana y con una temperatura promedio de 24°C.

Su economía se basa en la agricultura y el comercio de productos frutales, plátano, banano y frijol; igualmente, la ganadería es una actividad fuerte de comercio en esta región que últimamente se ha incrementado tanto en las partes cálidas como en las frías con preferencia en los tipos vacuno, porcino y equino. A pesar de que parte de la población se dedica a estos trabajos, se ha identificado un aumento en el índice de desempleo y del empleo informal, lo que genera ingresos insuficientes para el sostenimiento económico de las familias.

Artículo recibido el 24 de marzo de 2010 y aprobado para su publicación el 24 de agosto de 2010

Características generales de la población

La población es de 10.400 habitantes aproximadamente, de los cuales un 20% habita en la cabecera municipal. Según la base de datos del Sisben, a marzo de 2009, 824 personas residen en el barrio Buenos Aires, 154 en Aprocal y 126 en La Puente, con un total de 1.104 personas que residen en los barrios que son objeto de este estudio. Esta población pertenece, en su mayoría, al nivel 1 del Sisben, y presentan condiciones de pobreza extrema, lo que significa que tienen necesidades básicas insatisfechas. Esta condición se asocia con la presencia de diversas formas de conflicto social como la violencia intrafamiliar, el abandono o maltrato a los niños, la desprotección del adulto mayor, la responsabilidad familiar en cabeza de uno de los miembros de la pareja, regularmente la madre, entre otras.

En el municipio se han implementado distintas estrategias de acompañamiento socioeconómico para enfrentar la pobreza de sus habitantes, como la ejecución de programas sociales, entre ellos el Régimen Subsidiado de Salud, Familias en Acción, Desayunos infantiles, Protección del adulto mayor y subsidio para el mejoramiento de la vivienda, cuyas personas beneficiarias son las registradas en el Sisben.

En materia de educación, Liborina tiene dos escuelas urbanas y ocho rurales. Se calcula que el 38% de la población entre 3 y 5 años, el 89,1% de la población entre 6 y 10 años y 65,3% de la población de 11 a 17 años de edad asiste a un establecimiento educativo. No hay instituciones universitarias ni tecnológicas en el municipio, lo que lleva a que una parte de la población estudiantil adolescente migre a otros lugares para continuar con su formación académica y vocacional, sin embargo, la mayoría no cuenta con recursos económicos suficientes para acceder a dichas instituciones, por lo que cierran su ciclo académico cuando terminan el bachillerato.

En el sector salud se conoce que hay 9 instituciones prestadoras de servicios; entre ellas, es la Secretaría Local de la Salud y Bienestar Social la que busca la atención integral de la población; con accesibilidad, calidad, equidad y oportunidad en la prestación de servicios de salud.

Sobre la conformación de las familias puede decirse que el tamaño se ha reducido significativamente por el descenso de la fecundidad, frente a un pasado reciente de familias numerosas. Pero al contrario, las condiciones económicas hacen que muchos grupos familiares reúnan varias generaciones o reciban otros miembros de la parentela para sobrellevar las cargas económicas y buscar estrategias más favorables de sobrevivencia.

La población residente en las viviendas nos aproxima al tamaño de la familia, dado que la encuesta Sisben revela cuántas personas viven en cada unidad. Así, se registran 31 hogares unipersonales que contrastan con 69 casas donde viven 10 o más personas lo que lleva a pensar que se encuentran en condiciones de hacinamiento.

2. Metodología del estudio

La investigación, que se inició durante en el primer semestre de 2009, es de carácter cuantitativa, en un nivel descriptivo, y permitió conocer algunas de las características sociales específicas de esta población. Se abordó a las familias de los barrios Aprocal, Buenos Aires y La Puente en su vivienda.

Como instrumento para la recolección de la información se diseñó y aplicó una encuesta estructurada, dirigida a los jefes de hogar o, en su ausencia, a la persona encargada del cuidado de los menores de edad. Se incluyeron variables como estado de la vivienda, características generales del jefe de hogar, población mayor de 60 años, población menor de 5 años, población de 5 a 19 años escolarizada y desescolarizada, y condiciones de la atención en salud. También se hicieron 30 entrevistas a líderes comunitarios, funcionarios de la Administración Municipal y a usuarios de los programas sociales, con el fin de ampliar algunos criterios de análisis de los datos cuantitativos arrojados por la encuesta.

La observación directa de las estudiantes participantes en la investigación aportó elementos para el análisis de los contextos barrial y familiar; las características de la vivienda en cuanto a condiciones generales y riesgos como el hacinamiento, la falta de privacidad y la inseguridad.

Una vez obtenida la información, se procesó mediante el programa *Epi Info* para la sistematización y el análisis respectivo a cada variable.

El número total de familias encuestadas en los tres barrios seleccionados en el municipio fue 226. Las encuestas se aplicaron vivienda por vivienda, hasta el cubrir la población seleccionada. Se alcanzó un 86,3% de viviendas y el 67,8% en la población reportada en la base de datos Sisben para los mismos barrios, se dejó por fuera algunas viviendas donde no había nadie presente en el momento del recorrido, ni en una segunda visita horas más tarde. Se presume, por la información obtenida en el vecindario, que las viviendas donde no había nadie en el momento indicado, pertenecen, en su mayor parte, a personas que viven solas y laboran todo el día o que viven fuera del área urbana y únicamente se desplazan allí los fines de semana u ocasionalmente.

3. Resultados generales

La información tomada a partir de la encuesta arroja los siguientes resultados:

3.1 Jefe de hogar. De 226 jefes de hogar encuestados, se resalta que la mayoría es del sexo femenino con el 53,4%, lo que nos permite conocer la fuerte participación de la mujer en el área económica del hogar y como figura representativa de autoridad en la familia.

El 63,7% de los jefes de hogar del barrio Buenos Aires está conformado por los principales proveedores económicos, el 63,6% del barrio Aprocal y el 50% del barrio La Puente, quienes

afirman no recibir más de \$250.000 mensuales (salario mínimo año 2009 \$ 496.900), lo que hace pensar que más de la mitad de ellos no recibe suficientes ingresos para la satisfacción de las necesidades básicas de la familia. Además, el 34,8% está compuesto por trabajadores informales, es decir, no tienen ingresos estables, lo que significa que en la forma de vinculación laboral no reciben prestaciones sociales, ni cotizan para la pensión de jubilación.

En cuanto a la vivienda, según el concepto de las encuestadoras, a partir de la observación de las condiciones objetivas de la vivienda, el 37,2% se encuentra en buen estado y el 18,1% puede calificarse como pésimo o en mal estado, lo que representa una necesidad básica que debe ser atendida para mejorar la calidad de vida de la población.

El Plan de Desarrollo Departamental es un programa estratégico y, como tal, aparecen contemplados en el mismo recursos para los programas de mejoramiento y construcción de vivienda nueva. Los programas de autoconstrucción, muy estimulados en el pasado, deberían ser recuperados como una estrategia que posibilite generar no sólo autoempleo, sino que produce una sinergia importante con los dueños de la vivienda, que ven recompensado su esfuerzo en la cotidianidad de la construcción.

Propiedad de la vivienda. En el 46,5% de los casos, la vivienda es propiedad del jefe del hogar, casi el 13% tiene una deuda sobre la misma o ésta es de propiedad de otro miembro del hogar y el 31,4 % habita en viviendas alquiladas.

TABLA 1 Relación entre total de habitantes de la vivienda y número de cuartos usados como dormitorio

¿Cuántos cuartos de usan como dormitorio?	Total de personas que viven en forma permanente en la vivienda							
	1	2	3	4	5	6	7	9
1	40,3	19,4	19,4	9,7	5,6	4,2	1,4	0
2	7,3	22,9	19,8	27,1	13,5	6,3	3,1	0
3	0	9,8	25,5	31,4	19,6	5,9	3,9	3,9
4	0	14,3	14,3	28,6	42,9	0	0	0
TOTAL	15,9	18,6	20,8	22,6	13,3	5,3	2,7	0,9

Dotación en elementos de la vivienda. El 87,6% de las viviendas cuenta con televisor y al menos el 55,8% tiene conexión al sistema de televisión por cable. De ahí, la importancia de que medios masivos de comunicación como éste dejen de ser meros elementos de entretenimiento y funcionen también como herramienta fundamental en las estrategias para la superación de pobreza. La televisión tiene que ser un elemento educativo de toda la población y servir para campañas cívicas, promotora de hábitos de higiene y salud física y mental.

Dado que este municipio dispone de un canal local de TV, este medio debe convertirse en un mecanismo muy fuerte de educación ciudadana en todos los aspectos, pues de los datos anteriores se deduce su capacidad de penetración, inclusive en los estratos de población vulnerable.

Sobre la dotación de nevera o enfriador se encuentra que en las viviendas este electrodoméstico alcanza un 78,8%, lo que significa que poco más del 20% no dispone de él para la conservación adecuada de los alimentos, lo que hace pensar que éstos se consiguen en el día a día. La nevera es un bien indispensable para garantizar la calidad de los alimentos dada la temperatura promedio de la localidad.

Sólo el 7,5% de los hogares tiene computador, lo que es llamativo, pues este implemento tecnológico ya debería ser una herramienta necesaria en los procesos de aprendizaje. Es probable que muchos de ellos puedan suplir esta necesidad en las salas del colegio o en sitios de uso público pagado, pero la educación moderna y, sobre todo, la preparación para la educación superior y el mercado de trabajo exigen, cada vez más, personas con aprestamiento y destreza en el manejo de las herramientas informáticas.

3.2 Población escolarizada. En total se identificaron 186 mayores de 5 años y menores de 19 años que están vinculados al sistema escolar. Estos representan el 89,4% del total de población en este rango de edad. Entre ellos se reportaron 18 niños que están en la etapa preescolar y 6 adolescentes que asisten a programas de estudios superiores. La distribución según el grado que están cursando es la siguiente:

TABLA 2 Población entre 5 y 18 años que declaró estar escolarizada en el momento de la encuesta

¿Qué grado escolar está cursando?	Frecuencia	porcentaje
preescolar	18	9,7%
1	22	11,8%
2	16	8,6%
3	21	11,3%
4	11	5,9%
5	16	8,6%
6	21	11,3%
7	12	6,5%
8	11	5,9%
9	12	6,5%
10	10	5,4%
11	10	5,4%
estudios superiores	6	3,2%
Total	186	100,00%

Llama la atención la reducción en el número de escolarizados a medida que se avanza en los cursos, lo que puede entenderse como señal inequívoca de las tasas de deserción.

De esta población, el 24,2% declaró haber repetido años durante su vida escolar, lo que indica que 1 de cada 4 lo ha hecho, lo anterior hace evidente que hay problemas en las condiciones de estudio, en la calidad de los métodos pedagógicos o en la relación con la escuela; más claro aún es el problema cuando el 8,1% dijo haber abandonado los estudios en un momento anterior y en especial lo hicieron en los tres primeros años de la formación escolar.

La encuesta revela que hay un 7,5% de niños y jóvenes de este grupo que no se siente a gusto en el sistema escolar, lo que permite pensar que, fácilmente, podrían engrosar el grupo de desertores; aunque sólo se trate de 14 es importante anotar que el dato es llamativo desde el punto de vista del impacto social, ya que es un grupo de prioridad en cuanto a la vinculación escolar se refiere.

El 47,3% de la población escolarizada de los tres barrios objeto de análisis, recibe en el colegio un complemento alimenticio. Algunos manifestaron inquietudes sobre este programa y han tomado la decisión voluntaria de abandonarlo. Este asunto debe ser revisado con las autoridades escolares pues no parece lógico que una población que tiene carencias en sus ingresos y que por tanto su alimentación no debe ser abundante, rechace una ayuda que resulta oportuna y necesaria para favorecer la salud y el rendimiento escolar.

3.3 Población desescolarizada. La encuesta identificó 15 niños y jóvenes adolescentes que, teniendo edad para estudiar, no lo hacen, es decir, son población desescolarizada. Cuantitativamente no parece ser un número muy significativo, pero puesto en el contexto de opciones para esta población, el hecho debe llamar a una reflexión. El 40% desertó antes de completar la educación primaria, hecho que ya lo califica prácticamente entre la población analfabeta, pues si bien la definición formal se aplica a aquellos que no saben leer y escribir, las demandas de la sociedad moderna obligan a tener unas competencias y habilidades que resultan del proceso escolar, como por ejemplo la socialización para la vida en comunidad. Las razones para este hecho son muy diversas y van desde la falta de dinero en su familia para atender los estudios hasta el aburrimiento con compañeros y profesores.

Cualquiera que hubiese sido el motivo para la deserción, es oportuno considerar que una comunidad pequeña como la de los barrios abordados, estudie y adopte estrategias para lograr la plena incorporación de todos sus jóvenes al sistema escolar.

La mayor parte de estos jóvenes desescolarizados no tiene motivación e interés para volver a estudiar, lo que, aunado a la falta de oportunidades laborales, los convierte en una población de alto riesgo. Se añade a esto como preocupante la respuesta de no participación en otras actividades lúdicas para la ocupación del tiempo ya que éstas son opciones centrales para personas en esta etapa vital.

3.4 Población menor de 5 años. Se identificaron un total de 51 niños menores de 5 años residentes en los tres barrios, una cuarta parte de ellos son nieto(a)s de los jefes de hogar, lo que indica una presencia importante de familias extensas (aquellas donde conviven tres generaciones o más) y que regularmente se asocian con los grupos poblacionales más pobres, pues una estrategia de sobrevivencia es mantener un grupo amplio de parentela en una sola vivienda para reducir costos. Otro evento podría ser la presencia de hijos de madres solteras; sin embargo, a pesar de que la encuesta explícitamente indagó por el hecho de mujeres menores de 20 años con hijos, no se reportó ningún caso.

Se resalta como una situación positiva que todos estos menores nacieron en una institución hospitalaria y que el 96,1% tiene todas las vacunas correspondientes a la edad, lo que significa que el sistema de salud, aun con las dificultades operativas que pueda tener, presta un adecuado servicio en este campo de la salud materno infantil.

Entre estos niños se reportan 3 casos de padecimiento de enfermedades graves, que obligarían a una vigilancia médica adecuada. La encuesta no indagó por particularidades de la atención en salud, pues esta problemática puede ser reconocida a través de un análisis de la información contenida en los registros del hospital.

TABLA 3 Formas de castigo a la población menor de edad (en porcentaje)

Un mal comportamiento del niño(a) debe ser castigado con:	Si	No
La correa (una pela)	27,5	72,5
Un buen regaño	45,1	54,9
No dejarlo ver televisión	9,8	90,2
No dejarlo salir a la calle	7,8	92,2
Una llamada cariñosa	11,8	88,2
Nadie lo castiga	15,7	84,3

La encuesta permite identificar que aún existen formas de castigo que se consideran inadecuadas y que faltan mayores oportunidades de formación de los adultos para fortalecer procesos educativos más constructivos.

El mismo modelo educativo se revela cuando se confronta la responsabilidad de corrección de los niños. El 49% de los adultos respondió que era una tarea exclusiva de los padres. El resto diluye la responsabilidad entre que no hay que reprenderlo por un mal comportamiento, o quienes consideran que esto lo puede hacer cualquier persona adulta de la familia, incluyendo a los hermanos (29,4%).

3.5. Adulto mayor. A partir de la observación en campo y con algunos datos de la encuesta se identificó la presencia de varias personas mayores en condiciones de vida bastante precarias, bien

sea porque viven solas, con señales claras de indigencia y a merced de la caridad de algunos vecinos, o porque, siendo un grupo claramente focalizado por las políticas sociales del gobierno central, debe tener una protección especial. La mayor parte de esta población adulta está compuesta por mujeres, tendencia normal en toda la población por efectos de la mayor expectativa de vida.

En los 3 barrios objeto de estudio se contabilizaron 125 adultos mayores (de 60 años o más), cifra muy significativa si se considera la estructura poblacional, toda vez que representan el 16,7% de las personas encuestadas. De ellos el 60,8% responde en condición de jefe de hogar y el 17,6% como cónyuges o compañera(o)s de éste.

TABLA 4 Población mayor de 60 años, según parentesco con el jefe de hogar

Parentesco con el jefe de hogar	Frecuencia	Porcentaje
Jefe de hogar	76	60,8
Cónyuge o compañera(o)	22	17,6
Padres	11	8,8
Hijo(a)s	4	3,2
Hermanos	9	7,2
Sobrinos	1	0,8
No parientes	2	1,6
Total general	125	100,0%

Sólo el 27,2% afirma asistir al comedor dispuesto para la población adulta y la mayoría de ellos (90%) manifiesta tener una alta aceptación sobre la alimentación recibida en este programa.

Uno de los mayores riesgos en la población adulta está en las enfermedades y su condición de asistencia médico sanitaria: el 38,4% manifestó sufrir alguna enfermedad crónica. En este sentido, se resalta la importancia de implementar una forma de prevención y control sobre las enfermedades crónicas y deterioro físico mediante el logro de hábitos de vida saludable, como los que se promueven en los grupos de tercera edad. Esta población deberá ser motivada a incorporarse de manera masiva a estos programas ya que a la fecha de la encuesta sólo un 22,6% acostumbra hacerlo.

Conclusiones

El estudio de las diferentes variables abordadas en la investigación permitió identificar condiciones de habitabilidad y problemas sociales de los habitantes que residen en los barrios Aprocal, Buenos Aires y La Puente del municipio de Liborina; herramientas éstas, que estructuran conceptualmente la caracterización socioeconómica de esta población.

La metodología investigativa implementada, llevó a obtener resultados cuantitativos sobre la conformación de las familias que, de manera generalizada, ubican a la mujer como el eje en torno al cual confluyen las decisiones, siempre que es ella quien representa la autoridad económica de la familia.

De otro lado, se evidencia que gran parte del entorno inmediato donde se desarrolla la vida de la población, carece de condiciones óptimas de habitabilidad, ya que sólo el 37,2% de las viviendas se encuentra en buen estado, lo que demuestra la necesidad de emprender acciones para el mejoramiento de la vivienda, hábitculo de seguridad y bienestar de las familias.

De la población encuestada entre los 5 y 19 años de edad, se identificó que sólo 15 niños y jóvenes se encuentran ausentes al sistema educativo por distintos motivos, a su vez, manifiestan desinterés al vincularse de nuevo a la institución para continuar con su formación académica, lo que indica un mayor interés por parte del Municipio en dirigir su atención a este grupo de la población para lograr una reinserción y evitar que la desescolarización se acreciente.

Finalmente, la población de adultos mayores (60 años o más), se encuentra en condiciones de vulnerabilidad debido a que habitan, en su mayoría, en viviendas endebles; sin embargo, se destaca el desarrollo de programas promovidos por el Municipio para el adulto mayor, dentro de los cuales se encuentra el comedor comunitario al que pueden ser beneficiarios del suplemento alimenticio.

Bibliografía

ALCALDÍA DE LIBORINA. Planes, programas y proyectos. [En línea.]. Liborina, Antioquia: La Alcaldía, 2008 >liborina-antioquia.gov.co/planeacion.shtml?apc=p-11-&m=1#Plan%20de%20Atención%20Básica%20en%20Salud<. (Consultado en marzo de 2010)

DANE. Censo general 2005. [En línea.]. Municipio de Liborina. 2005.><http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/liborina.pdf><. (Consultado em marzo de 2010)

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. Datos generales. [En línea.]. Antioquia: La Gobernación, S.f.>antioquiadigital.com/munici2/liborina.htm<. (Consultado en marzo de 2010)

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. Plan maestro de acueducto y alcantarillado urbano del municipio de Liborina. [En línea.]. Antioquia: Corantioquia. ><http://www.corantioquia.gov.co/sitio/images/stories/pdf/hidrico/pmaa/liborina.pdf><. (Consultado en marzo de 2010)

Liborina: Información general. [En línea.]. <http://www.liborina-antioquia.gov.co/index.shtml>. (Consultado en abril de 2010).

PAREJA A., Antonio. Caracterización socioeconómica barrios Buenos Aires, Aprocal y La Puente, municipio de Liborina. Informe presentado a la Personería Municipal. Facultad de Trabajo Social UPB, 2009

